

PRÁCTICAS DE ACCIÓN SOLIDARIA EN LAS ESCUELAS MEDIAS

SOLIDARITY ACTION PRACTICES IN SECONDARY SCHOOLS

Investigadores USAL: Aguirre, Stella Maris (maris.aguirre@usal.edu.ar); Bianchi, Julieta María; Villalba, María Emilia. Alumnos practicantes USAL: Álvarez, María Florencia; Fernández, Facundo; Benedini, Brian Walter.

Palabras clave: Aprendizaje en servicio; Ciudadanía; Valores; Solidaridad; Religiosidad.

Keywords: *Service Learning; Citizenship; Values; Solidarity; Religiousness.*

Resumen

Los estudios de tres casos de escuelas medias con proyectos de aprendizaje en servicio nos permitió responder al planteo del problema de investigación: ¿Cómo se relacionan las creencias religiosas, las expectativas, los saberes y los vínculos sociales de los/as participantes de los proyectos de educación en servicio de las escuelas medias San Francisco de Sales, Los Molinos y Carmen Arriola de Marín con las experiencias participativas en esos espacios en 2018-2019? Esto incluyó preguntas más específicas enfocadas en los distintos actores sociales que participan de la experiencia, a saber: ¿cuáles son las actitudes de los/as alumnos/as en relación con los proyectos educativos solidarios antes y después de participar en ellos? ¿Cómo expresan las distintas experiencias de participación en las acciones solidarias los alumnos/as, exalumnos/as, docentes y directivos involucrados en ellas y las relacionan con las creencias religiosas? Los escenarios lo constituyeron el colegio San Francisco de Sales del barrio de Almagro, mixto y perteneciente a la orden salesiana; Los Molinos de la localidad de Munro, de varones, bajo la dirección espiritual del Opus Dei; y Carmen Arriola de Marín de Beccar, mixto y religioso, del clero secular. Estos proyectos, como otros de características similares, fueron estimulados por la Ley Federal de Educación de 1993 y la de Educación Nacional de 2006, que exponen las bondades de la realización de proyectos solidarios y/o de voluntariado, incentivando la aplicación de los contenidos de aprendizajes de distintas asignaturas y desarrollando valores ciudadanos. Los colegios religiosos poseen más trayectoria al respecto ya que vienen aplicando acciones pastorales sumadas a las sociales, de allí que fuera más viable su estudio dada la continuidad que estos espacios participativos poseen. En ellos vuelcan capital social los/as jóvenes (alumnos/as o exalumnos/as) con un nuevo concepto de ciudadanía que suma el impulso de gestionar cambios sociales a favor de la igualdad. En cuanto a la metodología utilizada, se aplicaron encuestas a 187 jóvenes, prácticamente la totalidad de quienes forman parte de los proyectos. Se preguntó acerca de creencias y prácticas religiosas, problemas sociales, vínculos con los pares y con sus familias, confianza en las instituciones, valores y actitud hacia la solidaridad. Se entrevistaron 36 personas entre docentes, padres de alumnos/as, exalumnos/as y directivos que transmitieron su perspectiva de los espacios en los que participan coorganizando las acciones del proyecto solidario en barrios carenciados y/o ayudando a población vulnerable. En el proceso de investigación participaron alumnos/as cursantes de las asignaturas metodológicas del ciclo introductorio. Como resultados, encontramos en los tres casos el desarrollo de un alto compromiso con las causas sociales, actitudes positivas hacia continuar participando en

dichas acciones y desarrollo de habilidades de organización. El estímulo del entorno aparece acompañando fuertemente estos deseos, tanto si viene de la familia como de sus pares, que animan a los/as jóvenes a participar. La mayoría reconoce que ser solidario no depende de la creencia o valores religiosos, y registramos una gran proporción de jóvenes católicos no practicantes y no creyentes o agnósticos. La mayor presencia de quienes se consideran católicos practicantes está en Los Molinos, donde existe un lazo más estrecho entre las familias, los docentes y el proyecto educativo. En el colegio salesiano, la identidad salesiana es lo distintivo, indicador de la membresía tanto de alumnos/as, exalumnos/as y docentes, incluso entre quienes se reconocen no tan practicantes. En el Marín se destacan los/as alumnos/as y exalumnos/as con mayor libertad para generar cambios dentro del proyecto. Docentes y padres aprecian cómo el contacto con niños de familias carenciadas sensibiliza y permite tener una visión de los problemas sociales, sobre todo porque los alumnos provienen de estratos medios.

Abstract

The studies of three cases of secondary schools with service-learning allowed us to find an answer to the research problem: How are the religious beliefs, expectations, knowledge and social ties of the participants in the education projects in San Francisco de Sales, Los Molinos and Carmen Arriola de Marín secondary schools related to the participatory experiences in those spaces in 2018-2019? This included more specific questions focused on the different social actors participating in the experience, namely: what are the students' attitudes regarding solidary educational projects before and after participating in them? And how do the students, alumni, teachers and directors involved in the different experiences of participation in solidarity actions express them and relate them to religious beliefs? The stages were set up by the San Francisco de Sales mixed school in the Almagro neighborhood and part of the Salesian order, Los Molinos in the Munro neighborhood, for boys only, under the spiritual direction of Opus Dei, and Carmen Arriola de Marín in Beccar, a mixed religious school which belongs to the secular clergy. These projects, like others of similar characteristics, were stimulated by the Federal Education Law of 1993 and the National Education Law of 2006, which expose the benefits of carrying out solidarity and / or volunteer projects, encouraging the application of learning content in different subjects and developing citizen values. Religious schools have more experience in this regard as they have been applying pastoral actions in addition to social ones, hence their study was more viable given the continuity that these participatory spaces have. In them, young people (students or alumni) pour social capital with a new concept of citizenship that adds the drive to manage social changes in favor of equality. Regarding the methodology used, surveys were carried out on 187 young people, almost all of whom are part of the projects. They were asked about religious beliefs and practices, social problems, ties to peers and their families, trust in institutions, values and attitude towards solidarity. 36 people were interviewed among teachers, parents of students, alumni and managers who transmitted their perspective of the spaces in which they participate, co-organizing the actions of the solidarity project in deprived neighborhoods and / or helping vulnerable populations. Students enrolled in introductory methodological subjects participated in the research process. As a result, we found in all three cases the development of a high commitment to social causes, positive attitudes towards continuing to participate in such actions and development of organizational skills. The stimulus of the environment appears to strongly accompany these wishes, whether it comes from family or from their peers who

encourage young people to participate. Most recognize that being supportive does not depend on religious beliefs or values and we registered a large proportion of young non-practicing Catholics and non-believers or agnostics. The greatest presence of those who recognize themselves as practicing Catholics is in Los Molinos School, where there is a closer bond between families, teachers and the educational project. In San Francisco de Sales school, the Salesian identity is distinctive, an indicator of the membership of both students, alumni and teachers, even among those who recognize themselves as not practicing. In Carmen Arriola de Marín School, students and alumni stand out with greater freedom to generate changes within the project. Teachers and parents appreciate how contact with children from deprived families sensitizes them and allows them to have a vision of social problems, especially when the students are middle class.